

PREOCUPACIÓN INFANTIL

Niño
Niña

Niña : ¿Que le podría yo dar a mi Salvador, para poder pagar su incomparable favor?. El mundo sería poco, y además él es su dueño. ¿Tu que opinas?

Niño : Que estás loca, ¿No ves que es necio tu empeño?

Niña : Pero... escúchame con calma, yo creo que él se merece el sacrificio del alma o algo así... ¿no te parece?

Niño : Lo que el Señor se merece no te lo discutiré, pero tú... ¿Podrás pagarle?

Niña : Eso procuro, no sé...

Niño : Tu ¿que podrás dar a Díos? Si miras hacia la tierra él es el dueño y Señor de las riquezas que encierra, si te fijas en el mar él la hizo y suya es, y si al cielo haz de mirar es su morada.

Niña : Así pues ¿que yo podría ofrecer a mi amado Salvador, que le pudiera demostrar lo profundo de mi amor?

Niño : Solo una cosa; en tu pecho se encuentra la solución. Cristo estará satisfecho si le das el corazón.

Niña : ¿Y como lo debo hacer?

Niño : Ríndele tu voluntad.

Niña : Pues si eso él desea, quiero con toda mi alma consagrar mi vida entera al que nació en Navidad.